

ESTUDIO 2

CREO EN LA SANTA IGLESIA CRISTIANA

Tener a mano:

→ *La Biblia.*

→ *El Catecismo Menor de Lutero.*

1. Introducción

→ Para debatir:

¿Qué les viene a la mente cuando oyen la palabra Iglesia? ¿Qué es la iglesia?

Respuesta: Es el cuerpo de Cristo, es decir, todas las personas a quienes el Espíritu, por los medios de gracia, ha reunido con Cristo en la fe, en todo el mundo.

→ Buscar en la Biblia Juan 10:16, 1 Corintios 12:27

Lutero define a la iglesia de la siguiente manera en los Artículos de Esmalcalda:

“Pues gracias a Dios, un niño de siete años sabe qué es la iglesia, es decir, los santos creyentes y «el rebaño que escucha la voz de su pastor» (Jn. 10:3). En efecto, los niños rezan de este modo: «Yo creo en una santa iglesia cristiana». Esta santidad no consiste en sobrepellices, tonsuras, albas y en otras de sus ceremonias que han inventado sobrepasando por completo la Sagrada Escritura, sino en la palabra de Dios y en la verdadera fe”. (Artículos de Esmalcalda, Sobre la iglesia, 326:2-3).

Donde está el evangelio (palabra y sacramentos) está la verdadera iglesia, porque allí está Cristo. Cristo reúne con su palabra a las ovejas que oyen su voz.

La presencia de Cristo en el mundo no es abstracta, se da en su verdadera iglesia y no sin de ella. Al describir la iglesia como “las ovejas que oyen la voz del pastor”, Lutero está diciendo que el centro y corazón de la iglesia es Cristo, su Palabra y sacramentos.

→ Buscar en la Biblia 1 Corintios 12:12-27, Colosenses 1:18

Textos bíblicos como 1 Corintios 12:12-27 y Colosenses 1:18 afirman que la iglesia es el cuerpo de Cristo, miembros con diferentes dones, unidos los unos a los otros dependiendo no de sí mismos, sino de la cabeza.

En esta comparación de la iglesia con el cuerpo, solemos poner el foco en el cuerpo, en los dones, en la comunidad y no en la cabeza. Cristo es quien sostiene, alimenta y guía a su iglesia. Sin Él no somos nada. Es nuestra cabeza, base y sustento.

2. La santidad de la iglesia.

En el credo confesamos “Creo en la santa iglesia cristiana”.

→ Buscar en el Catecismo Menor la explicación del tercer artículo:

“...santificado y conservado en la verdadera fe así como llama, congrega, ilumina y santifica a toda la cristiandad en la tierra y la conserva en Jesucristo en la única verdadera fe...”

La iglesia no es **santa** en la medida en que produce frutos. No se santifica a través de buenas acciones. No son los frutos los que la hacen santa. Es al revés. Es santa porque el Espíritu Santo la santifica conduciéndola a Cristo, quien la limpia de pecado.

Así dice Lutero en el Catecismo Mayor: *“Santificar no es otra cosa que conducir al Señor Cristo, con el fin de recibir tales bienes que por nosotros mismos no podríamos alcanzar”*.

La santificación no es una acción humana, sino una obra divina. Así lo enseña el Nuevo Testamento:

→ Buscar en la Biblia 1 Corintios 1:30, 2 Tesalonicenses 2:13, 1 Pedro 1:2, Romanos 6:22

Esta santificación se exterioriza hacia el mundo a través de la vida de los cristianos que, por acciones concretas de amor y misericordia, viven bajo el temor de Dios.

→ Buscar en la Biblia 2 Corintios 7:1, 1 Tesalonicenses 4:3,7

La santificación se lleva a cabo en la iglesia. Lutero explica esto diciendo lo siguiente:

“Pero, ¿con qué realiza el Espíritu Santo dicha santificación o cuál es su manera y de qué medios se sirve? Respuesta: “Por medio de la iglesia cristiana, la remisión de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna”. El Espíritu Santo dispone, ante todo, de una comunidad especial en este mundo, que es la madre, pues ella engendra y mantiene a todo cristiano mediante la palabra de Dios que él mismo revela y enseña, iluminando y encendiendo así los corazones, a fin de que la capten y la acepten, se acojan a ella y en ella permanezcan”.

3. La santa iglesia cristiana o católica

El Credo, en sus palabras originales, dice “Creo en la iglesia católica”. La palabra católica significa universal. La iglesia es una y santa. Existe en todas las épocas y en todo el mundo, e incluye a las personas que confiesan y creen en Jesucristo, de todos los orígenes.

→ Buscar en la Biblia Apocalipsis 5:9-10

Hoy hay miles de denominaciones y todas dicen estar en el camino correcto y enseñar la verdad.

→ Para debatir:

¿Cómo saber si pertenezco a la iglesia verdadera?

→ Buscar en la Biblia Hechos 2:42

En el pasaje del libro de Hechos se vislumbra lo que Lutero llamó “los siete puntos principales de la santificación cristiana o siete medios de santificación” (Obras de Lutero, 1977, vol. VII, p. 266), también conocidos como las siete marcas de la iglesia.

Se trata de las señales o signos visibles por los cuales la verdadera iglesia puede ser reconocida:

- a) La Palabra de Dios (Jn.10:27).
- b) El sacramento del bautismo (Mt. 28:19-20).
- c) El sacramento del altar (Lc. 22:14-20, Mt. 26:26-29, Mr. 14:22-25, 1 Co. 11:23-26).
- d) El oficio de las llaves, o absolución pública (Mt. 16:19, Jn. 20:23).
- e) El oficio público, o ministerio pastoral (Lc. 10:16, Jn 21:15-17).
- f) La oración comunitaria de alabanza y agradecimiento (Hch. 2:42).
- g) La cruz de Cristo, es decir, los sufrimientos a causa de Cristo y su evangelio (Mr. 8:34).

Estas siete marcas están ligadas unas con otras e indican dónde y mediante qué medios Dios crea, preserva y extiende su iglesia. Aprendemos con esto qué débil es el ser humano y cuánto depende de manera absoluta de su cabeza, es decir, de Cristo Jesús [sobre las marcas de la iglesia trabajaremos el próximo año en el plan nacional con mayor profundidad].

La obra del Espíritu, a través de los medios que Cristo mismo dispuso, es conducirnos a Él, así dice el evangelio de Juan: ¹³“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oiga y os hará saber las cosas que habrán de venir. ¹⁴Él me glorificará, porque tomará de lo mío y os lo hará saber. ¹⁵Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío y os lo hará saber”. (Juan 16:13-15).

4. Conclusión

Al decir “creo en la santa iglesia cristiana” confesamos creer que la iglesia es obra de Dios y no de los hombres y que fuimos puestos allí por su misericordia.

La Palabra de Dios nos enseña que la iglesia es el cuerpo de Cristo, santificada por el Espíritu a través de los medios de gracia. Ella permanecerá hasta el fin de los tiempos porque “ni las puertas del Hades prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Nosotros, desde el día de nuestro bautismo, fuimos colocados en el cuerpo de Cristo, alcanzados por su misericordia y somos santificados por sus dones. Estos son motivos para vivir agradecidos a Dios por su infinita misericordia.

Pastor Silvio Donat, febrero de 2022